

Living the Lotus 6

Buddhism in Everyday Life

2025
VOL. 237



2025 Northern California Cherry Blossom Festival
Rishso Kosei-kai Members in North America
Participate in the Grand Parade in San Francisco



Living the Lotus Vol. 237 (June 2025)

Senior Editor: Keiichi Akagawa
Editor: Sachi Mikawa
Translator: Emilio Masia

Living the Lotus is published monthly
by Rishso Kosei-kai International,
Fumon Media Center, 2-7-1 Wada,
Suginami-ku, Tokyo 166-8537, Japan.
TEL: +81-3-5341-1124
FAX: +81-3-5341-1224
Email: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp

Rishso Kosei-kai es una asociación budista laica, cuya escritura sagrada es el Tríptico de los Sutras del Loto. Fue establecida en 1938 por el Fundador Nikkyo Niwano y la co-fundadora Myoko Naganuma. Esta Asociación está formada por personas laicas que desean vivir practicando la enseñanza del Buda en su vida cotidiana en familia, en el trabajo y en la sociedad vicinal, y esforzarse por la construcción de un mundo en paz. Los miembros de esta Asociación, junto con el Presidente Nichiko Niwano, esforzándonos como fieles budistas por la difusión de la enseñanza, cooperamos con el mundo religioso budista y con otras organizaciones, dentro y fuera del país, en diversas actividades para promover la paz mundial.

El título de "Vivir el Loto, Budismo en la vida cotidiana" refleja nuestra esperanza en perseverar en la práctica de las enseñanzas del Sutra del Loto en la vida cotidiana, para enriquecer y hacer nuestras vidas más plenas de significado, de la misma manera que flores de Loto que florecen en una laguna embarrada. La edición 'online' nace con el propósito de transmitir a personas de todo el mundo el Budismo, cuyas enseñanzas alientan y animan nuestra vida cotidiana. Vivir el Loto se publica en catorce lenguas, en colaboración con nuestras secciones en el extranjero. Sin embargo, la publicación en algunas lenguas es irregular y algunos números contienen solamente las exhortaciones del Presidente Niwano. Proseguiremos esforzándonos para mejorar este boletín, para lo que agradeceremos su apoyo y sus comentarios.

¿En qué consiste practicar la piedad filial?

Nichiko Niwano
Presidente de Rissho Kosei-kai



No odiar ni entrar en conflictos con los demás

Dice así un proverbio: «Se dispone uno a practicar la piedad filial con sus padres, y llega tarde porque ese día ya no están. Solo nos queda arropar con una manta la piedra sepulcral». Seguro que muchos asentirán ante el proverbio, y se sentirán arrepentidos de no haber llegado a tiempo de practicar esa piedad filial respecto a los progenitores. Creo que aunque la piedad filial sea como «arropar con una manta la piedra sepulcral», eso no significa que no podamos o no debamos hacer nada.

Como mencioné el pasado mes, nosotros vivimos este momento presente gracias a la cadena de conexiones ininterrumpida de la vida, que forma la historia de la gran fuerza universal vivificadora desde el origen del universo, pensar en ese significado de la piedad filial equivale a mirar el origen de nuestras vidas a través de la vida de nuestros padres y antepasados y preguntarnos qué podemos hacer en el futuro.

Como dije el mes pasado, el carácter que denota el significado de filial de la palabra “piedad filial” es una combinación de los caracteres “ancianidad” e “infancia” que simbolizan la continuidad ininterrumpida de generaciones mayores y las más jóvenes, se crea una unidad entre ambas edades en el proceso de transmitirse las unas a las otras importantes saberes. No cabe duda de que la piedad filial tiene un significado mucho más profundo y que va más allá del vínculo con nuestros progenitores.

Según las Analectas cuando a Confucio le preguntaron “¿Qué significaba la piedad filial?” contestó con sencillez: “Como los padres siempre se preocupan de sus hijos, significa cuidarse bien a uno mismo para ahorrar preocupaciones a tus padres”. Por supuesto, he ahí otro punto importante. Pero al fijarnos en la etimología del carácter de “enfermedad” (en japonés, *shitsu*), además de “enfermedad” también tiene otros significados tales como “odio”, “envidia” y “atormentarse”. Según el investigador Masahiro Yasuoka por lo visto “enfermedad” tiene mucho que ver con “conflicto”.

Por eso, una de las maneras de practicar la piedad filial en nuestras vidas es evitar que los deseos egocéntricos y conflictos estropeen nuestras relaciones con los demás, incluyendo por supuesto la relación entre padres e hijos.

Piedad filial y el precepto de no matarás

Gyoki (668-749), reverenciado como un bodisatva por sus esfuerzos en ayudar a los necesitados y proteger a la gente de las inundaciones construyendo diques, escribió este poema: “Cuando oigo el canto del faisán, me digo: ¿Será que me está llamando mi padre?, ¿o tal vez mi madre?” El poema expresa la añoranza por los padres fallecidos, ya que hasta el canto del faisán recuerda su presencia. El dolor expresado en estos versos conmueve profundamente.

Aunque a veces compartimos esos sentimientos, tendemos también a olvidar mostrar agradecimiento a nuestros padres por habernos traído a este mundo, lamentamos, por ejemplo, nuestro aspecto físico o nos sentimos resentidos por no poder vivir la vida que quisiéramos. Estas son acciones o comportamientos en los que fallamos en mostrar piedad filial; como dice el monje del zen Soto Suigan Yogo (1912-1996) equivaldrían a transgredir el precepto de no matar. Según él, nosotros vivimos siendo vivificados por “la vida que colma por completo el cielo y la tierra”. Si vivimos nuestra vida identificada con la naturaleza búdica, todo ser viviente se percibe sin distinción como digno del mayor elogio y reverencia. Si juzgamos con prejuicios la propia vida estamos infringiendo uno de los mandamientos fundamentales del budismo laico: no matarás, respetarás toda vida.

En ese sentido, la piedad filial equivale a evitar conflictos con los demás y controlar el enfado o desagrado que hay en la base del egoísmo, conviene que nos percatemos de que somos uno con la naturaleza búdica, a la vez que acogemos honestamente cuanto ocurre ya que ahí se manifiesta la acción de Buda (la Verdad). Como, además, la acción de la naturaleza, a la que nosotros los humanos pertenecemos, se basa en los principios del progreso incesante, avance y creatividad, tenemos la responsabilidad de crecer interiormente y cultivarnos como seres humanos responsables de la siguiente generación, eso equivale en cierta manera a la piedad filial respecto a los padres como parte de la cadena ininterrumpida de vida que continúa desde el pasado al futuro.

La clave para lograrlo es ser “leal y considerado” es decir cultivar una mente y actitud tal como hemos venido comentando. Saber perdonar, aceptar, mostrarse sinceros y considerados, son prácticas que si las realizamos a diario, ayudarán a propagar el espíritu verdadero de dai-wa, la gran armonía.

De Kosei. Junio 2025





Aprender a llevarse bien con todo el mundo

Educar a los niños como buenos hijos de la Verdad del Dharma

Nikkyo Niwano
Fundador de Rissho Kosei-kai



Hemos venido considerando cómo acoger tomar las palabras y las acciones de los demás sin malentenderlas, pero para mejorar, y para que repercuta positivamente en nuestro trabajo y comunidad, conviene dar una vuelta de tuerca más a nuestra reflexión.

Es importante ser cordiales y solícitos, aspirando en todo momento a ayudar. En dicha convivencia se cultiva algo en común con los demás. En tanto con amabilidad y solicitud nos ayudamos los unos a los otros, estas acciones irán teniendo una mayor repercusión y así nuestros lugares de trabajo y comunidades mejorarán siendo espacios de convivencia.

La razón de que el budismo sitúe la generosidad (donación) como la primera de las prácticas bodisatvas y el hecho de que Rissho Kosei-kai ponga como meta “que las personas se guen mutuamente” es porque de ese modo mejoramos nosotros mismos a la vez que acompañamos el mejoramiento de otras personas. La “guía mutua entre personas en la búsqueda del Dharma”



hace pensar también en la crianza de los niños en la enseñanza del Dharma. Cuando un niño nace, los padres se dedican a criarlo. Leen libros sobre educación infantil, piden consejo a padres experimentados, y hacen cuanto pueden para que el niño crezca saludablemente. Guiar a alguien en las enseñanzas del Dharma es parecido. Habrá momentos de incertidumbre y momentos en que se distancie ese hijo educado en la verdad del Dharma se distancie, pero es precisamente mediante estas experiencias y momentos de aprendizaje que crecemos mutuamente y allí se halla la verdadera alegría.

Educar es probablemente una de las mayores alegrías en esta vida. Cuando reconocemos el valor de una relación en la que dos personas afrontan retos y se inspiran mutuamente para crecer, la otra persona se nos convierte en una existencia irremplazable y muy preciada.

Cuando afrontamos la dificultad de aprender a llevarnos bien con quien nos desagrada o no congeniamos, creo que además de hacer autorreflexión, ver correctamente sin malinterpretar a los demás, y tener un talante abierto y flexible, el factor más decisivo es la intención de esforzarse en ayudar a los demás mediante el modo más conveniente.

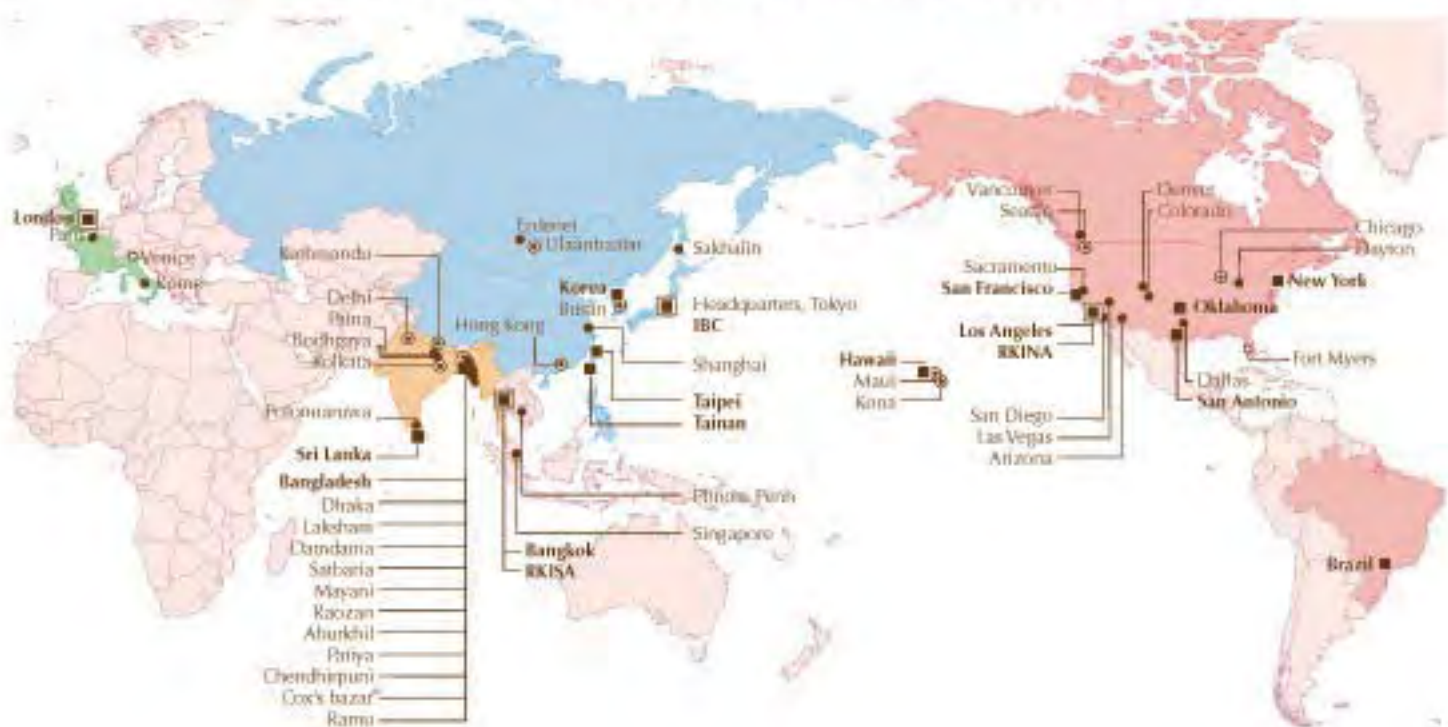


Rissho Kosei-kai International

Make Every Encounter Matter



🌸 A Global Buddhist Movement 🌸



Information about
local Dharma centers



facebook



X

